



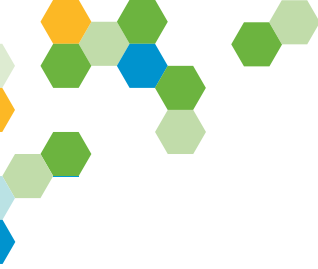
INFORME ESPECIAL

El rol de los organismos multilaterales en el desarrollo económico y social de América Latina

Madrid, septiembre 2015

d+i desarrollando
ideas

LLORENTE & CUENCA



I. INTRODUCCIÓN

1. INTRODUCCIÓN
2. CONCEPTO DE COOPERACIÓN:
ORIGEN Y EVOLUCIÓN
3. LA ERRADICACIÓN DE LA
POBREZA COMO PRIORIDAD
DE LA COOPERACIÓN Y SUS
IMPLICACIONES EN AMÉRICA
LATINA
4. CONCLUSIONES

La propuesta de este informe es poner de manifiesto las aportaciones realizadas por los organismos internacionales mediante la cooperación económica internacional al desarrollo. Para evaluar las aportaciones de estos organismos se aplicará una visión amplia que contemple diferentes factores. Por un lado, el concepto de desarrollo adoptado por los actores donantes y, por otro, la realidad de los países receptores, en particular en América Latina. La consideración de ambos factores nos permitirá realizar un balance sobre las aportaciones de la cooperación internacional en la región, sus errores y limitaciones, y la superación de las mismas. Este ejercicio de análisis es importante en la medida en que es indudable la importancia, como instrumento al desarrollo, que posee la cooperación internacional. De acuerdo, precisamente, a dicha importancia, no deja de ser preocupante la marginación de América Latina de los flujos de la cooperación en las últimas décadas. Si bien todo indica que se inaugura una nueva etapa, en la que la región podrá contar con el apoyo de estos organismos. En este sentido, la reformulación del concepto de desarrollo y, en consecuencia, de las agendas de cooperación lo ha hecho posible.

A través de la evolución del mismo concepto de desarrollo, que han ido adoptando estos organismos, será posible entender su actuación, la motivación de sus esfuerzos y, sin duda, la eficiencia de sus actuaciones. El fracaso inicial al pretender implantar el modelo de desarrollo europeo, en otras realidades, obligó a replantearse cuáles eran los elementos que garantizaban el desarrollo. Ni la existencia de recursos, ni su inversión significa, de manera mecánica, desarrollo. Tampoco garantiza tal desarrollo el crecimiento económico, pues éste no necesariamente garantiza la erradicación de la desigualdad o, en un sentido más amplio, la calidad de vida de las personas, aspectos fundamentales también del desarrollo. Esta es una experiencia que conoce muy bien América Latina.

Las lecciones aprendidas y el debate que va reformulando el concepto de desarrollo, desde mediados de siglo XX, ha ido complejizando el mismo concepto, así como la multitud y variedad de criterios cuantitativos y cualitativos que lo componen. Los debates en torno a esta cuestión no están cerrados, ni, por ello, el concepto de desarrollo, pues se sigue reformulando, como así está ocurriendo en la actualidad.

La propia región latinoamericana ha reclamado un nuevo concepto de desarrollo basado en un concepto más amplio y complejo. El principal problema es que, bajo definiciones restrictivas,

“Desde 2013, se ha iniciado un proceso de ralentización económica que está afectando de manera directa y plena a América Latina”

se ignoran graves problemas estructurales que afectan a la región latinoamericana y que, en la medida en que no están contemplados en dicha definición, dejan de ser foco de atención para los organismos de cooperación.

El año 2015 ha sido particularmente decisivo para la región en materia de cooperación. Se alcanza el plazo establecido por Naciones Unidas, de acuerdo a los objetivos del Milenio, para erradicar la pobreza en el mundo. Este plazo ha proporcionado la oportunidad de reformular nuevamente el concepto de desarrollo, basado en el “progreso multidimensional”, tras comprobar las limitaciones y exclusiones a las que ha dado lugar la adopción de un concepto restrictivo de desarrollo. Esta visión multidimensional proporciona la posibilidad de contemplar más brechas estructurales, que afectan a los países de renta media, como es el caso de la mayoría de los países de América Latina, y no solo baja.

En esta evolución es interesante contemplar la capacidad de adaptación y cambios de estos organismos ante las diferentes coyunturas económicas. Desde 2013, se ha iniciado un proceso de ralentización económica que está afectando de manera directa y plena a América Latina. Las predicciones sobre el cambio de ciclo auguran serias

dificultades en las economías latinoamericanas, de no adoptarse determinadas medidas y estrategias que reformulen el modelo de desarrollo de la región. Ante este cambio de coyuntura, se propone examinar cuál está siendo la reacción de los organismos internacionales de cooperación y cuáles son sus propuestas, como referencia para constatar su contribución al progreso de la región.

2. CONCEPTO DE COOPERACIÓN: ORIGEN Y EVOLUCIÓN

Se entiende por cooperación internacional al desarrollo, el conjunto de actuaciones, realizadas por actores públicos y privados, entre países de diferente nivel de renta con el propósito de promover el progreso económico y social de los países del Sur, de modo que sea más equilibrado, en relación con el Norte, y resulte sostenible¹. Esta definición clásica de cooperación internacional tiene destacadas connotaciones éticas y de solidaridad que legitiman esta forma de cooperación, aunque no siempre han sido las únicas motivaciones para llevarla a cabo. Las causas de tipo político o geoestratégico también se encuentran entre las iniciativas que impulsan la cooperación, tanto durante la Guerra Fría, como tras la caída del muro de Berlín.

Este criterio geoestratégico explica que, tras la caída del

¹ M. Gómez y J. A. Sanahuja, *El Sistema Internacional de Cooperación al Desarrollo*, Cideal, Madrid, 1999.

“Las principales organizaciones multilaterales que actúan en América Latina se caracterizan por su poco peso frente a la ayuda bilateral”

muro de Berlín, en la medida que la democracia se ha generalizado en la región, que está garantizada la estabilidad política y económica, la cooperación internacional al desarrollo ha ido decreciendo, a favor de otros lugares del mundo donde los países donantes han considerado que sus intereses y su seguridad se verían perjudicados por la inestable situación política, económica o social de otras áreas.

LAS PRINCIPALES ORGANIZACIONES DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA

En este informe se contemplará la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), constituida, según el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD)² de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), por los flujos de las agencias oficiales, incluidos los gobiernos estatales y locales, o sus agencias ejecutivas. Estas ayudas se destinan a los países en desarrollo y a las instituciones multilaterales y, en cada operación, satisfacen las siguientes condiciones: a) tienen como principal objetivo la promoción del desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo y b) son de carácter concesional y contie-

nen un elemento de donación de, al menos, el 25%.

Este tipo de cooperación puede realizarse, además, de manera bilateral o multilateral. La primera hace referencia a la realizada por gobiernos y son donaciones o créditos destinados a los gobiernos de países receptores o a las ONG.s. Por su parte, la ayuda multilateral se lleva a cabo por organismos internacionales, a través de sus propios programas y proyectos de cooperación. En esta última forma de cooperación centraremos el análisis.

Las principales organizaciones multilaterales que actúan en América Latina se caracterizan por su poco peso frente a la ayuda bilateral, sin alcanzar el 20% del total.

Los principales donantes son la Comisión Europea con casi 500 millones de dólares y, bastante más lejos, se encuentra la ayuda financiera del Banco Mundial (BM), con 271 millones, y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con 258 millones de dólares. Fuera del grupo de los diez principales donantes se encuentra el Banco de Desarrollo del Caribe y las agencias del sistema de Naciones Unidas. Sin embargo, si consideramos los montantes de

² El Comité de Ayuda al Desarrollo es una organización multilateral, inserta en el sistema de la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica (OCDE), que se dedica al seguimiento y la evaluación de las políticas de desarrollo de los países integrantes. Los miembros del CAD, a la fecha de edición de esta publicación, son los siguientes: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España (desde 1991), Francia, Finlandia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza, Canadá, EEUU, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Comisión de las Comunidades Europeas.

“El Plan Marshall, además de ser un instrumento de Estados Unidos para mantener su área de influencia, se convirtió en el principal referente de cooperación”

Financiación Oficial al Desarrollo (FOD), los préstamos del BM y de los Bancos regionales representaron, entre 1991 y 2002, el 17% y el 72% respectivamente de los recursos multilaterales para los países de América Latina y el Caribe. En la sub-región andina, la Corporación Andina de Fomento (CAF) supera al BM y al BID. En el caso de este último, dedicado en exclusiva a la ayuda financiera a la región, entre 1994 y 2001, los préstamos para la reducción de la pobreza y la promoción de la equidad representaron el 44 % del total de sus créditos³.

BREVE PERSPECTIVA HISTÓRICA

Una perspectiva histórica es de gran utilidad para entender las motivaciones que dan impulso a la cooperación, así como el proceso de complejidad que ha ido adquiriendo. El inicio de la cooperación internacional tiene su origen en la Guerra Fría. La implantación de un orden bipolar, regido por Estados Unidos y la Unión Soviética, es un elemento esencial para entender el origen de la cooperación, pues ésta se contempló como un instrumento para garantizar sus respectivas áreas de influencia.

Bajo este contexto, las demandas de asistencia financiera y técnica de los nuevos países surgidos

con la descolonización terminan de impulsar el nacimiento y el desarrollo de la cooperación internacional. En definitiva, estas demandas, junto a la competencia entre las dos potencias, no sólo por consolidar, sino también por ampliar sus áreas de influencia, determinaron que, desde el principio, los programas de ayuda exterior fueran, en realidad, consecuencia directa de los intereses geopolíticos del orden internacional vigente. De esta manera, la confrontación ideológica entre el Este y el Oeste habría determinado el destino real de los flujos de ayuda, de tal manera que quedaban asignados de acuerdo con criterios geoestratégicos, buscando en último término el establecimiento de “zonas seguras”⁴.

En este sentido, el Plan Marshall, además de ser un instrumento de Estados Unidos para mantener su área de influencia, se convirtió en el principal referente de cooperación, que se inició en el llamado Tercer Mundo, tras el proceso de descolonización. Este fue un plan de desarrollo de Estados Unidos hacia Europa, inmersa en una profunda crisis económica debido a los efectos devastadores de la II Guerra Mundial. Sin embargo, como repetidas veces se puso de manifiesto, este modelo de coopera-

³ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA) de las Naciones Unidas: *World Economic and Social Survey 2005*, <http://www.un.org/esa/policy/wess>. Respecto a los organismos que prestan principal ayuda a la región, http://ec.europa.eu/index_es.htm; BM, <http://www.bancomundial.org/>, BID, <http://www.iadb.org/es/banco-interamericano-de-desarrollo,2837.html>, CAF, <http://www.caf.com/>, Banco de Desarrollo del Caribe, <http://www.caribank.org/>.

⁴ K. Griffin, K, *Foreign Aid and the Cold War* en *Development and Change*, Vol. 22, 1991, pp. 645 – 85.

“Este período es decisivo para la consolidación de la cooperación, pues es cuando se crean instituciones y organismos fundamentales para su proyección futura”

ción respondía a una estructura económica, política, social y cultural correspondiente a la Europa de Postguerra que nada tenía que ver con la de los países recién creados tras el proceso de descolonización. Europa, aunque arruinada, era una realidad industrializada que contaba con tecnología propia y mano de obra cualificada y, el Plan Marshall, era aplicable a esta realidad, pero no a otras. Pese a todo, convertido en el primer modelo de desarrollo, los países cooperantes aplicaron esta receta de manera mecánica y persistente en realidades radicalmente diferentes.

EVOLUCIÓN EN EL CONCEPTO DE DESARROLLO

La complejidad de la realidad ha demostrado la imposibilidad de aplicar recetas de manera mecánica y con carácter universal. Esta circunstancia explica, en buena parte, el proceso de evolución que ha experimentado el mismo concepto de desarrollo. Los sucesivos fracasos en el intento de incorporar a los países del Tercer Mundo al mundo desarrollado, han obligado a la reformulación de este concepto con el fin de lograr mayor eficiencia en la cooperación internacional.

PERÍODO DE DESARROLLISMO

El planteamiento desarrollista de la década de los cincuenta, daba por hecho que el desarrollo económico se lograba mediante una receta única, válida para todas las realidades, y no era otra que la de los países desarrollados. El principal teórico del desarrollis-

mo, Walter Whitman Rostow, establecía una periodización para el desarrollo que, en realidad, reproducía las pautas y procesos experimentados por los países occidentales industrializados.

Los objetivos de la cooperación internacional al desarrollo en este período, perseguían la configuración de sociedades industriales, cuya prioridad básica debía ser el crecimiento económico. Este es el segundo supuesto de las teorías desarrollistas, la asociación entre crecimiento económico y desarrollo. De esta manera, la pretensión de la cooperación era impulsar el crecimiento económico, pues de esta manera, supuestamente, quedaba garantizado su desarrollo.

Este período es decisivo para la consolidación de la cooperación, pues es cuando se crean instituciones y organismos fundamentales para su proyección futura. En la Conferencia de Bandung de 1955, surge el Movimiento de los países no alineados, en el seno del cual se difunde la necesidad de reformar el sistema económico internacional y que manifestaría sus resultados en la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (Unctad) en 1964 y en la creación del Grupo de los 77. También fue determinante en el protagonismo de la cooperación multilateral la creación de Agencias especializadas ligadas a Naciones Unidas, tales como la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), Organización para la Educación, la Ciencia y la

“Específicamente significativo para América Latina fue la creación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) en 1948”

Cultura (Unesco) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Específicamente significativo para América Latina fue la creación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) en 1948 para los estudios económicos y sociales de desarrollo en la región⁵. En todas estas iniciativas, la influencia del desarrollismo es evidente, de ahí que la cooperación al desarrollo tuviese una dimensión fundamentalmente económica y el objetivo fuese el crecimiento.

En este contexto, y bajo la misma concepción, en los años sesenta, surge la Alianza para el Progreso (Alpro), proyecto de corte reformista dirigido por Kennedy y como consecuencia directa, engendra al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 1959. Programa de financiación que se entendió como el Plan Marshall para América Latina, aunque no con los mismos recursos y con una aplicación muy desigual en la región.

LA CENTRALIDAD EN EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS COMO NUEVO OBJETIVO DEL DESARROLLO

En los setenta, tras dos décadas de crecimiento, está más que comprobado que el desarrollo no se alcanza, necesariamente, mediante el crecimiento, lo que significaba que la cooperación al desarrollo no había funcionado

como motor de desarrollo, puesto que incluso, la brecha entre los países ricos y pobres había aumentado. Por ello, sin renunciar al desarrollo económico, se comienza a prestar atención a la cuestión redistributiva, bajo el “enfoque de las necesidades básicas”. Con ello, se toma, definitivamente, conciencia de que cualquier propuesta de desarrollo que no contemple la pobreza, la desigualdad y el desempleo no podría garantizar el desarrollo.

Bajo esta nueva perspectiva, en 1974, se publica, bajo el auspicio del Banco Mundial, el trabajo *Redistribución con crecimiento*⁶. En esta publicación se considera imprescindible la redistribución de la riqueza hacia los trabajadores más desfavorecidos y la atención a los más pobres mediante el desarrollo de servicios sociales. De hecho, el Banco Mundial comienza a abordar nuevas preocupaciones además de las infraestructuras, energía o transporte, pues también empieza a considerar la educación, la salud, o la lucha contra la pobreza como claves para lograr el desarrollo. Pese a las limitaciones de estas nuevas propuestas, sin embargo, es innegable su aportación y el giro que experimenta la cooperación.

Pese a todo, los proyectos se siguen realizando de arriba abajo y sin contemplar la opinión, ni escuchar las necesidades expresadas por los países receptores.

⁵ <http://www.cepal.org/es>. Sobre la Cepal, R. Bielchowski, *Cincuenta años del pensamiento de la CEPAL. Textos seleccionados*, Vol.1, Santiago de Chile, CEPAL, 1998.

⁶ H. B. Chenery, et al, *Redistribution with Growth*, Oxford University Press, London, New York, 1974.

“En la década de los noventa hay un cambio de paradigma del desarrollo humano que significa un cambio trascendental en el concepto mismo de desarrollo”

LOS OCHENTA: LA DÉCADA PÉRDIDA

La crisis de la deuda externa, que afectó particularmente a América Latina, significó la adopción de políticas basadas en ajustes estructurales y reformas económicas basadas en el llamado Consenso de Washington, cuyos planteamientos fundamentales eran la reducción del déficit público, la liberalización económica, la apertura a los mercados externos y el predominio de las fuerzas del mercado, como principal fuerza reguladora. Esto significó una inhibición de la actuación del Estado y la reducción de su tamaño y sus servicios, mediante privatizaciones, a la mínima expresión. Los organismos internacionales, como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, promocionaron este tipo de políticas, al condicionar la entrega de AOD a la ejecución de planes de ajustes diseñados de acuerdo a dichas políticas.

EL DESARROLLO HUMANO Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO

En la década de los noventa hay un cambio de paradigma del desarrollo humano que significa un cambio trascendental en el concepto mismo de desarrollo y en consecuencia en la forma de llevar a cabo la cooperación al desarrollo. El objetivo no es ya el crecimiento económico, sino el ser humano. De ahí que la mejor manera de lograr el desarrollo

sea potenciar y ampliar las oportunidades de las personas. Ahora las personas ya no son el medio para otras finalidades como el crecimiento económico, sino que pasan a ser la finalidad en sí misma del desarrollo.

Este primer avance en el cambio del concepto del desarrollo favorece una evolución que tiene su máxima expresión en la Declaración del Milenio. De acuerdo a los planteamientos de esta Declaración, se fijan, en materia de cooperación, ocho objetivos llamados los Objetivos del Milenio (ODM), acordados en la ONU, en 2000. Los ocho objetivos fijados⁷ concentran el esfuerzo, fundamentalmente, en la erradicación de la pobreza, lo que lleva, necesariamente, a adoptar un concepto multidimensional del desarrollo, adoptado, no sólo por la ONU, sino también por el resto de los organismos de cooperación al desarrollo. Todos estos organismos han asumido, igualmente, una forma diferente de proponer la cooperación. Con ello, se pone fin a la suposición de la existencia de una receta universal para lograr el desarrollo.

De acuerdo a lo señalado, la transformación de la cooperación es trascendental para poder evaluar su eficacia; un problema que también ha sido sometido a un largo y profundo debate. La preocupación por esta cuestión queda patente en la Declaración de París en marzo de 2005⁸. Un documento que cuenta con la firma de 90

⁷ <http://www.un.org/es/millenniumgoals/>

⁸ <http://www1.worldbank.org/harmonization/Paris/ParisDeclarationSpanish.pdf>.

**“A partir del año 2000,
se ha hecho patente
un marcado sesgo de
la asignación de AOD
a nivel mundial a favor
de los países de ingreso
bajo y los países menos
desarrollados”**

países del Norte y del Sur, además de la de los representantes de 27 organismos de asistencia de todos los países donantes. Sin embargo, y más allá de esta discusión y de los problemas que obstaculizan la eficacia y los efectos de la cooperación internacional, hay un consenso generalizado en relación a que, en este período de globalización, la cooperación es el principal instrumento de solidaridad internacional para contribuir al desarrollo⁹.

3. LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA COMO PRIORIDAD DE LA COOPERACIÓN Y SUS IMPLICACIONES EN AMÉRICA LATINA

Visto el proceso de evolución del concepto de desarrollo que ha ido transformando la cooperación internacional, la pregunta es: ¿qué implicaciones ha tenido para la región? Si atendemos a la fórmula desarrollista, como ya se ha podido comprobar, el crecimiento económico no ha significado disminución de la pobreza y de la desigualdad y, en América Latina, la aplicación de estas estrategias de desarrollo tampoco tuvieron grandes resultados, pues no se resolvió la desigualdad, principal reto que aún hoy debe resolver la región.

En este sentido, la evolución experimentada hacia un concepto de desarrollo, basado en las personas y de acuerdo a una pers-

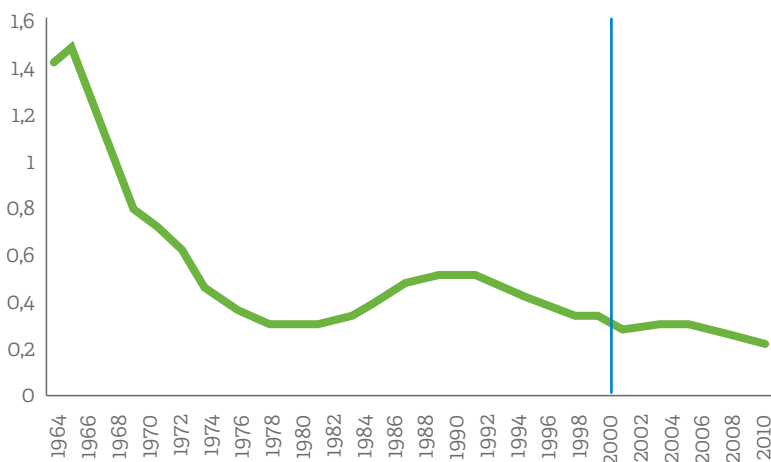
pectiva multidimensional, sólo podría beneficiar a la región, pues permitiría poner en evidencia sus problemas estructurales. Sin embargo, si observamos los datos en relación a las aportaciones de la cooperación internacional en los últimos años es evidente el descenso experimentado.

En términos de ingreso nacional bruto (INB) regional, la AOD, dirigida a América Latina y el Caribe, pasó de representar más del 1% en la década de 1960 a representar un 0,4% en la década de 1990 y un 0,22% en la actualidad (véase el gráfico 3). Este patrón de asignación de la asistencia oficial para el desarrollo, basado en el nivel de ingreso y sesgado hacia los países de menores ingresos, se ha visto, en parte, reforzado por el impulso otorgado por el sistema de cooperación internacional a la consecución de los llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en tanto que muchas veces el ingreso per cápita y los indicadores de ODM muestran una estrecha relación. Así, a partir del año 2000, se ha hecho patente un marcado sesgo de la asignación de AOD a nivel mundial a favor de los países de ingreso bajo y los países menos desarrollados. Este sesgo, tal como se ha visto, ha ido en detrimento de los países clasificados como de renta media, que cada vez reciben una proporción menor de la asistencia.

⁹ Sobre el debate en torno a las limitaciones de la cooperación internacional, Alejandra Boni Aristizabal, *El sistema de la cooperación internacional al desarrollo. Evolución histórica y retos actuales*, Cuadernos De Cooperación Para El Desarrollo, Núm. 1, Centro De Cooperación al Desarrollo, Editorial Universitat Politècnica de València, 2010, pp. 7-49.

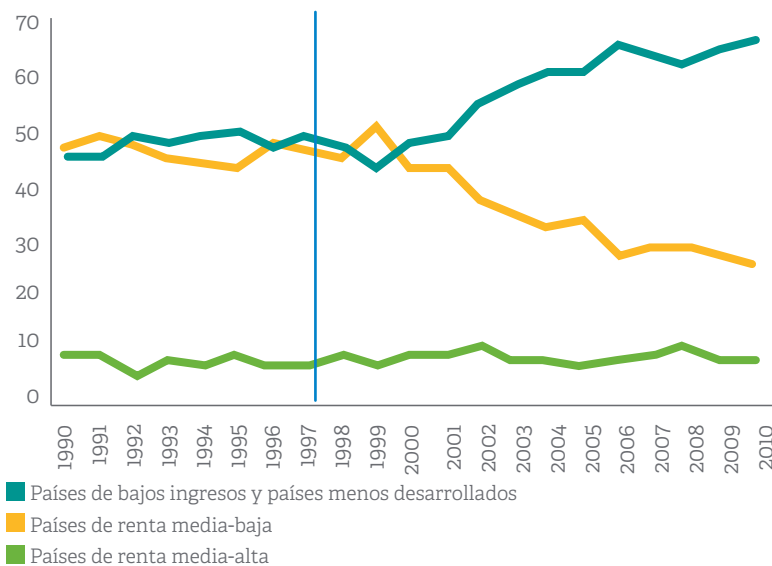
La caída como receptora de la ayuda de la AOD, es evidente: durante la década de 1960 la región recibía en promedio alrededor

Desembolsos netos de Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) otorgada a América Latina y el Caribe en porcentaje del INB, 1964-2010 (promedios móviles de 5 años en porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)

Participación de los países en el total de los flujos de Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD), según categoría de ingreso, 1990-2010 (en porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)

de un 14% del total de la AOD destinada a los países en desarrollo, mientras que en la actualidad la cifra ronda el 8%. De los 131000 millones de dólares desembolsados a los países en desarrollo en 2010, la región obtuvo solamente 10800 millones de dólares.

La comparación con otras regiones, permite observar de manera más evidente cómo la adopción del nivel de ingreso como criterio para otorgar ayuda internacional, da lugar a la pérdida de recursos de la AOD en América Latina al ser considerada una región compuesta por países de renta media. En 1990, los países de renta media recibían en promedio una mayor porción de la asistencia oficial que los países de menores ingresos (55% y 45% del total de los flujos de AOD respectivamente). En 2010, la participación de los países de renta media se redujo significativamente, ya que recibieron la mitad de la AOD destinada a los países de bajos ingresos y menos desarrollados.

En efecto, siguiendo la evolución de los flujos de asistencia oficial para el desarrollo entre 1990-2010, se comprueba que ésta se concentra de manera creciente en la categoría de menores ingresos. En 1990, cerca de la mitad de los flujos de AOD se destinaron a países de bajos ingresos y países menos desarrollados. Esta tendencia se agudiza en la década de 2010, cuando aumentan los flujos de AOD hacia estos países, llegando a concentrarse más del 65% de la asistencia en los mismos.

América Latina y el Caribe: clasificación de países según el Banco Mundial y el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE

		BANCO MUNDIAL	CAD	SUBREGIÓN
1	BAHAMAS	INGRESO ALTO	PAÍS DESARROLLADO	EL CARIBE
2	BARBADOS	INGRESO ALTO	PAÍS DESARROLLADO	EL CARIBE
3	TRINIDAD Y TABAGO	INGRESO ALTO	PAÍS DESARROLLADO	EL CARIBE
4	ANTIGUA Y BARBUDA	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	EL CARIBE
5	ARGENTINA	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
6	BRASIL	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
7	CHILE	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
8	COLOMBIA	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
9	COSTA RICA	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
10	CUBA	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
11	DOMINICA	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	EL CARIBE
12	ECUADOR	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
13	GRANADA	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	EL CARIBE
14	JAMAICA	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	EL CARIBE
15	MÉXICO	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
16	PANAMÁ	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
17	PERÚ	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
18	REPÚBLICA DOMINICANA	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
19	SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	EL CARIBE
20	SAINT KITTS Y NEVIS	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	EL CARIBE
21	SANTA LUCÍA	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	EL CARIBE
22	SURINAME	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	EL CARIBE
23	URUGUAY	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
24	VENEZUELA (REPÚBLICA BOLIVARIANA DE)	INGRESO MEDIO-ALTO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-ALTO	AMÉRICA LATINA
25	BELICE	INGRESO MEDIO-BAJO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-BAJO	EL CARIBE
26	BOLIVIA (ESTADO PLURINACIONAL DE)	INGRESO MEDIO-BAJO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-BAJO	AMÉRICA LATINA
27	EL SALVADOR	INGRESO MEDIO-BAJO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-BAJO	AMÉRICA LATINA
28	GUATEMALA	INGRESO MEDIO-BAJO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-BAJO	AMÉRICA LATINA
29	GUYANA	INGRESO MEDIO-BAJO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-BAJO	EL CARIBE
30	HONDURAS	INGRESO MEDIO-BAJO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-BAJO	AMÉRICA LATINA
31	NICARAGUA	INGRESO MEDIO-BAJO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-BAJO	AMÉRICA LATINA
32	PARAGUAY	INGRESO MEDIO-BAJO	PAÍS EN DESARROLLO, INGRESO MEDIO-BAJO	AMÉRICA LATINA
33	HAITÍ	INGRESO BAJO	PAÍS MENOS DESARROLLADO	AMÉRICA LATINA

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de S. Tezanos Vázquez, "Conglomerados de desarrollo en América Latina y el Caribe: Una aplicación al análisis de la distribución de la ayuda oficial al desarrollo", serie Financiamiento del desarrollo, Santiago de Chile, 2012, en prensa; y Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD). "DAC List of ODA Recipients". 2011 (en línea) <http://www.oecd.org/dac/stats/daclist>

Este descenso se explica por la adopción del nivel del ingreso como criterio para asignar asistencia oficial. Con la adopción de dicho criterio, consecuentemente, la mayor parte de la ayuda se destina a los países de menores ingresos. Este criterio de discriminación a la hora de otorgar recursos se ha terminado de consolidar por el intento de la AOD de lograr los Objetivos del Milenio (ODM). Eso explica el descenso de las aportaciones y contribución de la cooperación oficial a la ayuda al desarrollo en la región, ya que ésta es un área de renta media y no pobre. De acuerdo a esta consideración, tomando como referente los ingresos nacionales brutos de los países latinoamericanos, la AOD dirigida a la región pasó de ser más del 1%, en la década de 1960, al 0,4%, en la década de 1990, y a un 0,22% en la actualidad. La erradicación como meta principal de los ODM, en 2000, coincide con el descenso aún más marcado de la asistencia prestada por la AOD a la región.

Con ello puede decirse que en términos generales, la adopción de la brecha estructural del ingreso per cápita ha perjudicado a América Latina, en tanto es una región de renta media. Si además, nos detenemos en la ayuda concedida a cada país latinoamericano, podrán observarse profundas diferencias, ya que también el nivel de ingreso vuelve a emplearse como criterio discriminatorio para direccionar la ayuda oficial, aspecto que genera extraordinarias desigualdades en el reparto de la ayuda concedida a la región. Así, por ejemplo, en términos del INB, la aportación de AOD ha sido muy relevante en

“En los últimos años,
hemos empezado
a dudar incluso
de la continuidad
hegemónica del mundo
occidental, con Estados
Unidos a la cabeza”

este período en Haití y Nicaragua (por encima del 15 % del INB), seguidos de Dominica y Bolivia (por encima del 5 % en ambos casos). En cambio, la aportación resultó muy modesta para el resto de los países –en 16 de los 30 países no alcanzó al 1 % del PIB–. Estas distintas percepciones de AOD son, aún más marcadas, en términos poblacionales: siete países –la mayoría de ellos con poblaciones reducidas– reciben aportaciones superiores a los 150 dólares por persona (Dominica, Granada, Guyana, Nicaragua, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Surinam). En cambio, la aportación a los dos países más poblados de la región (Brasil y México) no alcanza al dólar y medio per cápita¹⁰.

En cuanto a los ámbitos de cooperación donde se han orientado los recursos, es evidente la preocupación por seguir los Objetivos Del Milenio (ODM), pues habría habido una desviación hacia áreas de cooperación de infraestructura social, cuando, anteriormente, las mayores inversiones se habrían dedicado a la infraestructura económica y al desarrollo en general.

LOS “PERJUICIOS” DE SER UNA REGIÓN DE RENTA MEDIA ANTE LOS ODM

El mundo actual es de extraordinaria complejidad, empezó a cambiar a gran velocidad a partir del fin de la Guerra Fría y

la realidad actual está llena de incertidumbre y procesos de cambios que han transformado los referentes tradicionales. El mismo concepto de potencias también lo ha hecho. Tanto que, en los últimos años, hemos empezado a dudar incluso de la continuidad hegemónica del mundo occidental, con Estados Unidos a la cabeza. El potente crecimiento de las llamadas potencias emergentes y sus pretensiones de ejercer una influencia internacional, en buena parte, justifica estas dudas. Si bien cabe observar que estos nuevos actores no cumplen con los requisitos tradicionales para ser consideradas como potencias, son países que han experimentado, en el siglo XXI, un espectacular crecimiento y una importante presencia internacional, aunque padecen serios problemas, sino de pobreza extrema, sí de pobreza regular y de desigualdad.

América Latina no es ajena a estos cambios en las nuevas tendencias de distribución de poder de la comunidad internacional y su visible desplazamiento hacia Asia-Pacífico. De hecho, la región también es considerada como emergente, ya que ha aumentado su peso económico y político con países como Brasil, con aspiraciones a ser líderes regionales y a afianzar su influencia global. La aspiración latinoamericana es la de configurarse como un actor regional autónomo que busca alcanzar mayor presencia en las

¹⁰ S. Tezanos Vázquez, *Conglomerados de desarrollo en América Latina y el Caribe: Una aplicación al análisis de la distribución de la ayuda oficial al desarrollo, serie Financiamiento del desarrollo*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), 2012.

“Un 10 % de la población concentra el 48 % de la renta total, mientras que el 10 % de los más pobres apenas consiguen el 1’5 %”

estructuras emergentes de la gobernanza global.

El crecimiento experimentado en la década 2003-2013, ha tenido efectos positivos reduciendo algunos de los problemas estructurales históricos del desarrollo latinoamericano, pero plantean otros nuevos, como los propios de países de renta media (PRM)¹¹. La principal trampa es que, si bien este crecimiento ha mejorado la situación de la región y ha aliviado problemas estructurales históricos, también ha dado lugar a que haya quedado marginada de los flujos de la cooperación internacional. Sin embargo, y pese a esta mejora, no significa que la región no padezca serios problemas estructurales que impiden su desarrollo.

El desarrollo no puede restringirse a una única variable, máxime para un área que está integrada por realidades muy heterogéneas, según los casos, podría decirse que incluso dispares. Esta enorme diversidad contempla realidades sociales, económicas y políticas muy diferentes. Sin embargo, su consideración según el nivel de ingreso uniformiza y simplifica toda esta diversidad, sin tener en cuenta que muchos países de renta media tienen problemas muy parecidos a aquellos países clasificados como de renta baja. La comparación de datos con otras regiones puede ayudar a poner de manifiesto

las carencias y las dificultades de los países latinoamericanos que, pese al crecimiento del nivel de renta per cápita, no se han resuelto. En concreto, la desigualdad es un problema histórico que persiste en la actualidad pese al crecimiento de los últimos años y las mejoras habidas. Como la misma Comisión Europea ha puesto de manifiesto, la realidad de la región presenta los peores indicadores del mundo en desigualdad, donde un 10 % de la población concentra el 48 % de la renta total, mientras que el 10 % de los más pobres apenas consiguen el 1’5 %. Para tener un término de comparación, en los países industrializados el 10 % de los más ricos concentran el 29% de la renta mientras que el 10 % más pobre se apropia del 2’5 %. El problema de la desigualdad y la pobreza se agrava con la exacerbación de las dificultades que experimentan amplios sectores de la población que no pueden acceder a servicios públicos de carácter básico (salud, educación, etc.), al mercado de trabajo, al sistema financiero o a las instituciones políticas y jurídicas.

Por este, motivo la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) ha propuesto un nuevo enfoque mediante el cual sea posible poner de manifiesto las vulnerabilidades y necesidades que también tienen los países de renta media y que por el hecho de serlo, han queda-

¹¹ J. A. Sanahuja, *América Latina, más allá de 2015: escenarios del desarrollo global y las políticas de cooperación internacional*, en S. Arriola, R. Garranzo y L. Ruiz Jiménez (coords.), *La renovación de la Cooperación Iberoamericana. Transformaciones para una agenda post-2015*, SEGIB-AECID, Madrid, 2013.

**“Es precisa una nueva
reformulación del
concepto de seguridad,
bajo un enfoque
que determine las
vulnerabilidades a
partir de diferentes
brechas estructurales”**

do marginados de los flujos de la cooperación oficial internacional. Para ello, es imprescindible analizar los desafíos propios de cada uno de los países en particular. En este sentido se requiere de una nueva agenda de cooperación que contemple el desarrollo inclusivo¹².

LOS RETOS DE LA REGIÓN ANTE UN NUEVO CICLO DE DESACELERACIÓN Y SUS OPORTUNIDADES ANTE LA AGENDA DE DESARROLLO POST-2015

El año 2015 se fijó como la fecha para el cumplimiento de los ODM. De ahí que la ONU haya iniciado un amplio diálogo y ronda de consultas internacionales para que, en septiembre de este año, cuando todos los estados miembros se reúnan en la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible, sea posible fijar una nueva agenda de desarrollo. La orientación inclusiva que parece que, definitivamente, va a adoptar esta agenda, sin duda, podría ser una oportunidad para América Latina, ya que, bajo esta perspectiva, quedaría incluida dentro de los flujos de la AOD.

Esta posibilidad parece particularmente oportuna ya que coincide con el inicio de un ciclo económico para la región marcado por la ralentización económica, después de una década de fuerte crecimiento. Esta nueva coyuntura hace temer la pérdida de los logros alcanzados y el deterioro de la situación de las

nuevas clases medias, así como el empeoramiento de las clases más desfavorecidas, pese a ser países de renta media.

Sin duda, en este momento, la AOD puede ser una aportación fundamental para evitar una vuelta atrás en la región y superar las brechas estructurales que la nueva agenda contemplaría.

LA ADOPCIÓN DE UNA NUEVA AGENDA POST-2015, DE ACUERDO A UNA VISIÓN INCLUSIVA

Para que América Latina concentre la atención de la cooperación internacional, es precisa una nueva reformulación del concepto de seguridad, bajo un enfoque que determine las vulnerabilidades a partir de diferentes brechas estructurales. De esta manera, será posible contemplar los problemas estructurales que obstaculizan el desarrollo, aun siendo países de renta media. Por el contrario, tal y como se viene insistiendo, la adopción de un única brecha, como la de los ingresos, no sirve para reflejar la naturaleza multifacética del desarrollo, ni los verdaderos desafíos estructurales que han de enfrentar América Latina y el Caribe.

Siguiendo la propuesta de la Cepal, *“para lograr el desarrollo, es preciso superar los rezagos productivos endémicos mediante la innovación y la inversión en capital físico y, fundamentalmente, humano, a fin de aumentar la productividad y la competi-*

¹² *Los países de renta media*, Cepal, <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/10649es.pdf>.

tividad sistémicas, además de fortalecer las instituciones y consolidar las democracias. En definitiva, es preciso superar una cantidad de obstáculos –o, de manera más precisa, brechas estructurales del desarrollo– que todavía persisten y que no solo dificultan el crecimiento económico dinámico y sostenible de los países de la región, sino que

también limitan la posibilidad de transitar hacia economías y sociedades más inclusivas. Estas brechas incluyen, entre otras, las de i) el ingreso por habitante, ii) la desigualdad, iii) la pobreza, iv) la inversión y el ahorro, v) la productividad y la innovación, vi) la infraestructura, vii) la educación, viii) la salud, ix) la fiscalidad, x) el género y xi) el medio ambiente¹³.

¹³ CEPAL, *La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir* (LC/G.2432 (SES.33/3)), Santiago de Chile, 2010.

América Latina y el Caribe (21 países): Ubicación de los países de renta media según las distintas brechas

	Brecha de ingreso por habitante	Brecha de desigualdad	Brecha de pobreza	Brecha de inversión y ahorro		Brecha de productividad e innovación		Brecha de infraestructura	Brecha de educación	Brecha de salud	Brecha de fiscalidad	Brecha de género	Brecha medioambiental
				inversión	ahorro	productividad	innovación						
↑ Mayor brecha	NIC	COL	HND	BOL	GUY	NIC	DOM	GUY	GTM	GTM	GTM	GTM	HND
	GUY	HND	NIC	GUY	BLZ	BOL	SLV	NIC	NIC	HND	CRI	GUY	NIC
	HND	BOL	COL	NIC	SLV	PRY	HND	JAM	VEN	BOL	DOM	HND	SLV
	BOL	BLZ	BOL	PRY	NIC	GUY	PRY	BOL	HND	NIC	SLV	NIC	GTM
	PRY	BRA	BLZ	GTM	PAN	HND	GTM	DOM	DOM	PRY	PER	BLZ	ECU
	GTM	GTM	GTM	HND	GTM	PER	NIC	COL	BRA	PER	MEX	PAN	PRY
	SLV	PAN	GUY	SLV	DOM	ECU	ECU	HND	SLV	PAN	PRY	SLV	ARG
	BLZ	CHL	SLV	ECU	JAM	SLV	BOL	URY	COL	GUY	ÀN	COL	PAN
	PER	NIC	PER	PER	URY	GTM	PER	GTM	PRY	MEX	HND	DOM	BLZ
	ECU	PRY	DOM	DOM	BRA	BRA	BLZ	BLZ	ECU	JAM	BLZ	BOL	VEN
	DOM	MEX	ECU	BLZ	CRI	COL	GUY	CRI	MEX	ARG	CHL	PRY	BRA
	JAM	CRI	PRY	JAM	COL	PAN	COL	PRY	CRI	BLZ	COL	ECU	BOL
	COL	ECU	VEN	COL	PER	URY	JAM	ECU	URY	VEN	ECU	JAM	MEX
	BRA	DOM	BRA	BRA	BOL	DOM	PAN	VEN	GUY	SLV	JAM	BRA	COL
	CRI	PER	PAN	URY	PRY	VEN	VEN	SLV	BOL	COL	GUY	MEX	PER
	PAN	SLC	MEX	PAN	HND	JAM	CRI	BRA	ARG	BRA	ARG	VEN	JAM
	URY	ARG	JAM	CRI	CHL	ARG	MEX	PER	BLZ	DOM	BOL	PER	DOM
	VEN	JAM	CRI	MEX	ARG	CRI	BRA	MEX	PAN	ECU	NIC	CHL	GUY
	ARG	GUY	ARG	VEN	MEX	BLZ	URY	PAN	JAM	CRI	URY	ARG	CRI
	CHL	VEN	URY	CHL	ECU	CHL	ARG	ARG	PER	URY	VEN	CRI	CHL
↓ Menor brecha	MEX	URY	CHL	ARG	VEN	MEZ	CHL	CHL	CHL	CHIL	BRA	URY	URY

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco Mundial. World Development Indicators (datos de base en línea) <http://devdara.worldbank.org/dataonline/>.

Nota: ARG: Argentina, BOL: Bolivia (Estado Plurinacional de), BRA: Brasil, CRI: Costa Rica, CHL: Chile, DOM: República Dominicana, ECU: Ecuador, GTM: Guatemala, GUY: Guyana, HND: Honduras, JAM: Jamaica, MEX: México, NIC: Nicaragua, PAN: Panamá, PER: Perú, PRY: Paraguay, SLV: El Salvador, URY: Uruguay, VEN: Venezuela (República Bolivariana de). Los indicadores especificados en el cuadro 4 fueron variables representativas (proxy) de cada una de las brechas. En el caso de la brecha de fiscalidad, el ordenamiento se realizó considerando únicamente el indicador de ingresos públicos.

“Todo ello permite concluir que no es posible la formulación de ‘recetas’ universales de desarrollo y que de ser aplicadas, a través de la cooperación, nuevamente fracasarían”

La incorporación de estas otras brechas incorpora problemas que, en el caso de América Latina, constituyen los principales problemas del desarrollo de la región.

Fijadas las necesidades de desarrollo de los países, la Cepal llevó a cabo un análisis mediante el cual cuantificó la magnitud de estos problemas por países y se pudo comprobar que no se puede equiparar el nivel de ingreso con el nivel de desarrollo, ya que un aumento del nivel de ingreso y, por ende, una reducción de la brecha de ingreso, no implican necesariamente una mejora del resto de las brechas. No sólo eso, también es posible comprobar que el peso de las distintas brechas es distinto para cada país, lo que hace necesario un análisis particularizado. De manera que, mientras en unos casos determinadas brechas tienen un peso determinante, estas mismas, en otros países, no lo son tanto. Todo ello permite concluir que no es posible la formulación de “recetas” universales de desarrollo y que de ser aplicadas a través de la cooperación nuevamente fracasarían. Muy al contrario, es preciso identificar dónde están las mayores vulnerabilidades y retos en cada caso.

Para ello, es imprescindible establecer un diálogo con los países receptores y que éstos asuman un papel activo a la hora de determinar los objetivos de desarrollo. Ellos son quienes deben identificar cuáles son sus principales

desafíos. Sin esta participación, no es posible realizar una agenda de desarrollo, que lejos de uniformar los problemas estructurales, recoja la especificidad de cada caso.

CONFIGURACIÓN DE UNA NUEVA AGENDA QUE BENEFICIA A AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Este nuevo planteamiento ha sido asumido por la región latinoamericana y así quedó formalizado durante la Consulta Regional de América Latina y el Caribe sobre Financiamiento del Desarrollo, que se llevó a cabo en agosto de 2000, en la sede de la Cepal, en Santiago de Chile. En esta reunión, representantes gubernamentales y especialistas demandaron que el sistema de cooperación internacional adoptara una agenda multidimensional, ante los desafíos del desarrollo, que no sólo se oriente a las necesidades de los países de ingresos bajos, sino que también considere las diversas necesidades y vulnerabilidades de los países de renta media.

De acuerdo a las propuestas de la Cepal, en este mismo foro, su secretaria, Alicia Bárcena, reiteró que *"El concepto de desarrollo no solo debe focalizarse en los países de ingresos bajos. Este es un concepto amplio, atingente al grueso de las economías emergentes y a los denominados países de renta media"*. *"Los actuales niveles de AOD no son suficientes"*¹⁴, agregando que *"el criterio de*

¹⁴ Este planteamiento también se encuentra desarrollado en *Financiamiento para el desarrollo en América Latina y el Caribe. Un análisis estratégico desde la perspectiva de los países de renta media*, 2015, http://www.financiaciondesarrollo.org/S1500127_es.pdf

**“Lecciones aprendidas
sobre las limitaciones
que presentaba la
agenda de los ODM,
también parecen más
que claras”**

asignación tanto de la AOD como de los flujos de financiamiento públicos y privados, que incluye la 'graduación' según el ingreso medio, no es el adecuado porque no capta la naturaleza compleja del desarrollo”¹⁵.

“No basta con más crecimiento económico para seguir reduciendo la pobreza y la desigualdad en América Latina y el Caribe”. Este fue un mensaje del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en la primera Reunión del Consejo Asesor del Informe Regional de Desarrollo Humano 2016 sobre Progreso Multidimensional, que reunió más de 20 autoridades entre ministros, senadores, académicos y los líderes de las principales organizaciones multilaterales de la región. “Está claro que “más de lo mismo” en crecimiento –y en políticas públicas– ya no rinde más de lo mismo en reducción de pobreza y desigualdad,” dijo la subsecretaria general de la ONU y directora del PNUD para América Latina y el Caribe, Jessica Faieta, en este foro. Ahondando en este planteamiento también declaró que “Un mayor crecimiento económico no conduce necesariamente a generar un mayor progreso social: tenemos que tener políticas diferentes, también en un momento en que se agotan los recursos fiscales para expandir las redes de protección social”¹⁶.

En este sentido, las lecciones aprendidas sobre las limitaciones que presentaba la agenda de los ODM, también parecen más que claras. Por este motivo, el PNUD enfatiza en que el bienestar de la gente es “más que ingreso”, con un llamado a que los líderes de la región se centren en el “progreso multidimensional”. Eso significa invertir en capacidades para la inserción laboral, en sistemas financieros que no lleven a un sobreendeudamiento de los pobres y en la reducción de las brechas de género. En este mismo sentido, y de manera muy expresiva, Gonzalo Robles, secretario general de Cooperación Internacional para el Desarrollo del Gobierno de España considera que “Los Objetivos de Desarrollo del Milenio nos han enseñado que, más allá del crecimiento, las intervenciones de desarrollo deben abordar aspectos multidimensionales del bienestar”... “A pesar de los logros sociales de la última década, los sistemas de protección social no constituyen redes universales que cubran el acceso a trabajo digno, salud, educación y protección a lo largo de todo el ciclo de vida.”

Bajo esta reformulación de la agenda de desarrollo, el PNUD prepara su Informe de Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2016 sobre Progreso Multidimensional, que también incluirá recomendaciones de

¹⁵ <http://www.cepal.org/es/comunicados/paises-de-america-latina-y-el-caribe-llaman-repensar-el-sistema-de-cooperacion>.

¹⁶ http://www.sv.undp.org/content/el_salvador/es/home/presscenter/pressreleases/2015/02/20/con-crecimiento-economico-no-basta-dice-el-pnud-con-un-llamado-hacia-el-progreso-multidimensional.html, febrero, 2015.

“En esta coyuntura del mercado internacional, los efectos en las economías latinoamericanas han sido inmediatos”

políticas públicas que reflejen la nueva agenda global de desarrollo, con los Objetivos de Desarrollo Sostenible lanzados en septiembre de 2015 durante la Asamblea General de la ONU en Nueva York. Sin duda, la nueva agenda que se configura, de acuerdo al nuevo enfoque planteado, incluirá a los países de renta media. Cabe esperar, por tanto, un aumento de los flujos de cooperación y un mayor apoyo al desarrollo por la AOD en la región latinoamericana.

LA OPORTUNA REORIENTACIÓN DE LOS FLUJOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN UN MOMENTO DE RALENTIZACIÓN ECONÓMICA EN AMÉRICA LATINA

En ningún momento, la región, pese a haber desarrollado mecanismos de cooperación Sur-Sur, ha pretendido prescindir de la AOD internacional, al entender que la cooperación realizada entre países latinoamericanos, cooperación Sur-Sur¹⁷, era un complemento a la necesaria cooperación internacional y no una sustitución a la AOD¹⁸. Esta cooperación, de acuerdo a la nueva coyuntura económica que se ha iniciado en la región, puede ser particularmente oportuna.

Los informes de la Cepal y el Banco Mundial sugieren que América Latina podría unirse a

la tendencia recesiva global, en la medida en que se ve arrastrada por la crisis europea y el descenso de la demanda de materias primas por parte de China. La principal preocupación en este momento es el retroceso de los principales logros alcanzados, debido a las debilidades del modelo de desarrollo que ha hecho posible el reciente período de bonanza. En realidad, este modelo ha estado basado fundamentalmente en la exportación de materias primas y *commodities*, como el petróleo y el cobre. Una forma de crecimiento que hace extraordinariamente vulnerable a la región ante los cambios de coyuntura del mercado, como es el caso, al disminuir la demanda de productos y/o bajar el precio del petróleo.

En esta coyuntura del mercado internacional, los efectos en las economías latinoamericanas han sido inmediatos. La zona completó, en 2014, su cuarto ejercicio consecutivo de desaceleración y las previsiones para este año, tanto del FMI como de la Cepal, superan, por poco, el 1 % de incremento del PIB regional como media. Una situación que contrasta con datos recientes que ponen en evidencia el boom económico experimentado, ya que, entre principio de siglo y el año 2012, el PIB regional creció un 80 % –amparado en el boom de las

¹⁷ Para la definición de cooperación Sur-Sur, <http://sursur.sela.org/qu%C3%A9-es-la-css/conceptos-de-la-cooperaci%C3%B3n-sur-sur/>. También véase, *Mapeo del apoyo multilateral para la cooperación sur-sur en América Latina y el Caribe: hacia enfoques de colaboración*, PNUD, 2012, <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/10661es.pdf>.

¹⁸ <http://www.cepal.org/es/comunicados/paises-de-america-latina-y-el-caribe-llaman-repensar-el-sistema-de-cooperacion>, abril 2012.

“De los 600 millones de habitantes, 170 son considerados pobres”

materias primas–; la clase media creció casi un 50 %, –reduciendo el hecho de que la zona sea la más desigual del mundo– y la pobreza se redujo en casi un 30 %. Aun así, de los 600 millones de habitantes, 170 son considerados pobres.

La mayor preocupación se centra en la sostenibilidad de estos logros, considerando las brechas estructurales existentes en América Latina. Objetivo que pasa a ser prioritario, por parte de la AOD, como han declarado los principales organismos multilaterales dedicados a la cooperación al desarrollo, en la región a partir de su intención de impulsar un “crecimiento económico inclusivo”.

EL COMPROMISO DE LA AOD CON AMÉRICA LATINA, ANTE UNA ETAPA DE DIFICULTADES ECONÓMICAS

El compromiso de la cooperación internacional con América Latina parece claro. Este ha sido manifestado en la “Declaración Conjunta de las Instituciones Financieras Internacionales en la Séptima Cumbre de las Américas”, celebrada en Ciudad de Panamá, en abril de 2015¹⁹.

En este documento, “*las principales instituciones financieras internacionales en la región, el Grupo Banco Mundial (GBM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y CAF - Banco de Desarrollo de América Latina, nos comprometemos a apoyar los*

esfuerzos de los gobiernos en la región para preservar y expandir los éxitos económicos y sociales de la última década”... “Conscientes de que los factores externos que contribuyeron a dichas conquistas han cambiado (...) el BID, CAF y el GBM ponemos a su disposición nuestros recursos financieros, nuestro conocimiento y nuestro poder de convocatoria. Solo en términos financieros, las tres instituciones esperamos proveer en nuestros respectivos años fiscales 2015 más de US\$35 mil millones a América Latina y el Caribe: US\$12.5 mil del BID, US\$12 mil de CAF y \$11 mil del GBM”.

Esta preocupación, expresada con total claridad por estos organismos, muestra la inquietud por un retroceso social, ante la nueva coyuntura económica. Para ello, su propuesta para contribuir al desarrollo latinoamericano, en este momento tan crítico, se ciñe a los presupuestos de un concepto de desarrollo multidimensional e inclusivo. Dichos organismos son conscientes de dos aspectos fundamentales para que su aportación sea exitosa. En primer lugar, pretenden contribuir a “*cerrar amplias brechas de competitividad*” a través de este enfoque multidimensional, ya que entienden que, adoptando como objetivo “*sociedades más justas*”, es preciso invertir en capital humano, infraestructura, innovación, así como en políticas que mejoren la igualdad de género, el acceso de las personas de bajos ingresos a los alimentos,

¹⁹ <http://www.iadb.org/es/noticias/anuncios/2015-04-10/declaracion-de-ifis-para-la-vii-cumbre-de-las-americas,11130.html>.

“La región se encuentra ante un gran reto, pues debe evitar el retroceso de los avances logrados”

la vivienda, el agua potable, el saneamiento, al igual que atención de salud, educación y empleos de calidad. En definitiva, políticas sociales que desarrollen el potencial de las personas.

En segundo lugar, entienden que las soluciones han de realizarse “a medida”. En este sentido, la declaración también contempla la propuesta de Naciones Unidas, respecto a la necesidad de participación activa de los países receptores, de acuerdo a la particularidad de cada realidad. Por ello insiste, la citada declaración, en plantear que las soluciones a aplicar “estarán en manos de cada país, que deberán diseñar el mejor camino a seguir”.

Todo indica que América Latina retorna a los flujos de la cooperación internacional: un apoyo imprescindible y necesario, aún siendo una región de renta media, máxime en un momento de dificultades. No cabe duda de la importante aportación que puede realizar la cooperación internacional.

4. CONCLUSIONES

La evolución del concepto de desarrollo observado ha ido asumiéndose por la cooperación internacional. En este sentido, tras la superación de las teorías desarrollistas, la centralidad adquirida por el ser humano se

configura como el marco bajo el cual se desarrollan los ODM. Sin embargo, la experiencia de estos últimos años, ha puesto de manifiesto que, este paso, pese a su importancia, no era suficiente. La adopción del ingreso per cápita como indicador para medir la pobreza, ha “camuflado” brechas estructurales que afectan a América Latina.

Solo mediante la adopción de un concepto de desarrollo multidimensional y flexible, que analice, en cada caso, cuáles son las principales brechas estructurales, será posible una auténtica contribución por parte de la cooperación internacional.

La adopción de este concepto de desarrollo para América Latina tiene gran trascendencia por varios motivos. En primer lugar, porque hace posible que la región pueda volver a ser beneficiaria de la cooperación internacional al desarrollo y, en segundo lugar, porque dicho concepto proporciona muchas más posibilidades de eficacia y éxito a la cooperación. La región se encuentra ante un gran reto, pues debe evitar el retroceso de los avances logrados, en un momento de dificultades. En este contexto la posibilidad de contar con la cooperación internacional, sin duda, será un apoyo fundamental para lograr este objetivo.

DIRECCIÓN CORPORATIVA

José Antonio Llorente
Socio fundador y presidente
jalloriente@llorenteycuenca.com

Enrique González
Socio y CFO
egonzalez@llorenteycuenca.com

Jorge Cachinero
Director corporativo de Innovación
jcachinero@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN ESPAÑA Y PORTUGAL

Arturo Pinedo
Socio y director general
apinedo@llorenteycuenca.com

Adolfo Corujo
Socio y director general
acorujo@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN AMÉRICA LATINA

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

José Luis Di Girolamo
Socio y CFO América Latina
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN RR. HH.

Daniel Moreno
Gerente de RR. HH.
para España y Portugal
dmoreno@llorenteycuenca.com

Marjorie Barrientos
Gerente de RR. HH.
para la Región Andina
mbarrientos@llorenteycuenca.com

Karina Valencia
Gerente de RR. HH.
para Norteamérica,
Centroamérica y Caribe
kvalencia@llorenteycuenca.com

Cink.

Sergio Cortés
Socio. Fundador y presidente
scortes@cink.es

Calle Girona, 52 Bajos
08009 Barcelona
Tel. +34 93 348 84 28

ESPAÑA Y PORTUGAL

Barcelona

María Cura
Socia y directora general
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1º-1ª
08021 Barcelona
Tel. +34 93 217 22 17

Madrid

Joan Navarro
Socio y vicepresidente
Asuntos Públicos
jnavarro@llorenteycuenca.com

Amalio Moratalla
Socio y director senior
amoratalla@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 - planta 3
28001 Madrid
Tel. +34 91 563 77 22

Lisboa

Madalena Martins
Socia
mmartins@llorenteycuenca.com

Tiago Vidal
Director general
tvidal@llorenteycuenca.com

Carlos Ruiz
Director
cruiz@llorenteycuenca.com

Avenida da Liberdade nº225, 5º Esq.
1250-142 Lisboa
Tel. + 351 21 923 97 00

ESTADOS UNIDOS

Miami

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

600 Brickell Avenue. 20th floor
Suite 2020
Miami, Florida 33131

MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y CARIBE

México DF

Juan Rivera
Socio y director general
jrivera@llorenteycuenca.com

Av. Paseo de la Reforma 412, Piso 14,
Col. Juárez, Del. Cuauhtémoc
CP 06600, México D.F.
Tel. +52 55 5257 1084

Panamá

Javier Rosado
Socio y director general
jrosado@llorenteycuenca.com

Av. Samuel Lewis.
Edificio Omega - piso 6
Tel. +507 206 5200

Santo Domingo

Iban Campo
Director general
icampo@llorenteycuenca.com

Av. Abraham Lincoln 1069
Torre Ejecutiva Sonora, planta 7
Tel. +1 809 6161975

REGIÓN ANDINA

Bogotá

María Esteve
Directora general
mesteve@llorenteycuenca.com

Carrera 14, # 94-44. Torre B – of. 501
Tel. +57 1 7438000

Lima

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes 420, piso 7
San Isidro.
Tel. +51 1 2229491

Quito

María Isabel Cevallos
Directora
micevallos@llorenteycuenca.com

Avda. 12 de Octubre N24-528 y
Cordero – Edificio World Trade
Center – Torre B - piso 11
Tel. +593 2 2565820

Santiago de Chile

Claudio Ramírez
Socio y gerente general
cramirez@llorenteycuenca.com

Magdalena 140, Oficina 1801.
Las Condes.
Tel. +56 22 207 32 00

AMÉRICA DEL SUR

Buenos Aires

Pablo Abiad
Socio y director general
pabiad@llorenteycuenca.com

Enrique Morad
Presidente consejero
para el Cono Sur
emorad@llorenteycuenca.com

Daniel Valli
Director senior de Desarrollo
de Negocio en el Cono Sur
dvalli@llorenteycuenca.com

Av. Corrientes 222, piso 8. C1043AAP
Tel. +54 11 5556 0700

Rio de Janeiro

Yeray Carretero
Director
ycarretero@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 - Sala 1801
RJ - 20011-000
Tel. +55 21 3797 6400

São Paulo

Juan Carlos Gozzer
Director general
jcozzer@llorenteycuenca.com

Rua Oscar Freire, 379, Cj 111,
Cerqueira César SP - 01426-001
Tel. +55 11 3060 3390



d+i desarrollando
ideas
LLORENTE & CUENCA

Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra existe **Desarrollando Ideas**.

www.desarrollando-ideas.com

www.revista-uno.com